Año I Montevideo, Junio de 1929 Núm. 7

REVISTA URUGUAYA DE BIBLIOGRAFIA

"Sean los orientales tan ilustrados como valientes". — Santo y seña de Artigas al fundar la Biblioteca Nacional de Montevideo. 1816.

Publicación mensual. — Dirección y Administración: Calle Ituzaingó N.° 1510 Montevideo. — No se venden números sueltos. — Suscripción anual, en esta ciudad, $ 4.00, pago adelantado. — En el interior de la República y extranjero, $ 5.00, comprendidos gastos de envío.



Elbio Prunell Alzaibar
primer premio de poesía para 1928 por su libro
"Raíz Honda"

LUIS BERTRAN

—————oo—————

"Historia de mi conversión al catolicismo"

ES EL DIARIO INTIMO Y DOLOROSO DE UNA CONCIENCIA IMPARCIAL

—————oo—————

SON PAGINAS LUMINOSAS DE UNA MENTE VERDADERAMENTE LIBRE Y HUMANA

—————oo—————

ESTA TERMINANDOSE LA IMPRESION DE ESTE LIBRO Y AUNQUE ES UN GRAN TIRAJE CONVIENE QUE SE HAGA RESERVAR SU EJEMPLAR

Año I | Montevideo, Junio de 1929 | Núm. 7

REVISTA URUGUAYA DE BIBLIOGRAFIA

"Sean los orientales tan ilustrados como valientes". — Santo y seña de Artigas al fundar la Biblioteca Nacional de Montevideo. 1816.

Publicación mensual. — Dirección y Administración: Calle Ituzaingó N.° 1510 Montevideo. — No se venden números sueltos. — Suscripción anual, en esta ciudad, $ 4.00, pago adelantado. — En el interior de la República y extranjero, $ 5.00, comprendidos gastos de envío.

EN NUESTRA BIBLIOTECA NACIONAL

Un importante donativo del Doctor Melián Lafinur

Nuestra Biblioteca Nacional ha recibido, en efecto, un importante donativo de libros, hecho por el doctor Melián Lafinur: éste ha donado su biblioteca particular en la que figuran aproximadamente *cinco mil* títulos,entre los cuales se cuentan unos 3000 relativos a folletos.

La importancia de esa donación sube de punto si se considera que entre esos folletos figuran muchos que son raros, agotados, de ediciones ya imposible de hallar, sobre todo en el comercio, así como gran número de publicaciones del mismo carácter.

Los estudiosos, pues, los amantes de las "cosas" americanas estan de enhorabuena.

Los empleados de la Biblioteca, con la intervención personal del Director Don Arturo Scarone, trabajan activamente para dar entrada a dichas obras. En ese trabajo se calcula que se invertirá alrededor de un año, aunque se librarán al público los títulos a medida que vayan siendo anotados.

Más adelante y según podamos hojearlos daremos cuenta a nuestros lectores de las obras más importantes que contiene esa donación.

Desde luego: el Dr. Melián Lafinur merece bien del país por su gesto de alta cultura y de alta generosidad.

Más datos estadísticos

En nuestro número anterior dimos algunos datos estadísticos referentes a nuestra Biblioteca Nacional los cuales ampliamos ahora con los que van a continuación y que nos han sido facilitados por la Dirección.

La existencia total de obras el 31 de diciembre de 1928 era de 71.850, en 106.902 volúmenes, folletos y hojas sueltas;

232 grabados; 229 mapas y planos; y 520 piezas musicales.

Es curioso, anotar las siguientes cifras con relación a los concurrentes a la Biblioteca. Estos se elevaron, durante el año 1928, a 36.639 en 260 días hábiles. De aquellos, 26.100 corresponden al horario diurno y 10.539, al nocturno. Esos lectores lo que más leyeron fueron obras de "Filología y Literatura" — según la clasificación de la Biblioteca—, pues se les sirvieron 16.927 de ellas. Siguen después la Historia y la Geografía con 6.885, "Ciencias Sociales" con 5.607, etc. En portugés se sirvieron 67 obras; 4 en latín; 6 en alemán, etc.

En el rubro "Revistas y periódicos publicados en la República durante el año 1928", hallamos que los mencionados suman 451, lo que no es poco sobre todo si se tiene en cuenta que no pocos autores nacionales dicen que el uruguayo no lee... ¿A dónde van a parar, pues, ese medio millar de hojas periodísticas? Esa cifra global se descompone de la siguiente manera: Diarios, 40; Bisemanales, 39; Trisemanales, 5; Semanales, 108; Quincenales, 44; Mensuales, 135; Bimestrales, 4; Trimestrales, 8; Anualesles, 4 y sin fecha fija, 64.

La capital de la República, naturalmente, es la que tiene más abultada cifra: 256. Le sigue luego Tacuarenmbó con 17; Durazno, 16; Colonia, 15, etc. Las que menos tienen son Flores y San José con 6 cada una.

En la división por materias dejamos bien acreditado nuestro prestigio de pueblo eminentemente político, pues de la cifra total de 451, corresponden 199 a la política. Ninguna otra

actividad hûmana se le parece, ni se le aproxima, pues la cifra más alta después de esa corresponde a la clase "Gremiales" con 44, para bajar a las "Literarias" con 18; "Medicina", 13; "Estadísticos", 15; etc.

Las obras de Zorrilla de San Martín

Nuestros lectores ya están enterados de la magnífica fiesta celebrada en Florida con motivo de cumplirse medio siglo de la primera publicación de "La Leyenda Patria". Fué realmente una fiesta enorme, inolvidable.

Y con motivo de ese cincuentenario, el Directorio del Banco de la República ha acordado publicar las obras completas del eximio poeta.

Este homenaje lo hace el Banco como reconocimiento al valor literario de la obra y como una demostración de afecto a quien se halla vinculado a la institución por una ininterrumpida labor de 24 años en el desempeño del cargo de delegado del Gobierno.

No por merecido es menos digno de aplauso este homenaje que ha de causar honda satisfacción en cuantos admiran la obra del poeta y son verdaderos amantes del Libro y de la producción intelectual del país.

Cómo trabajan nuestros intelectuales

Hemos leído en un diario local lo siguiente:

"Aceptando una invitación de Blanco Foubona, para la editorial "Mundo Latino", Juana de Ibarbourou trabaja actualmente en la preparación de un libro que ha de despertar el mayor interés en los círculos literarios, y que ha de servir de guía segura para las generaciones nuevas, al par que de exacta y completa información para el conocimiento de uno de los períodos de nuestra literatura.

"Literatura uruguaya de post-guerra" se titulará la nueva obra de Juana de Ibarbourou, donde a la labor histórica se sumará el valor de creación de una crítica asegurada por una fina y penetrante sensibilidad, que informa una amplia cultura."

Además, también se sabe que el señor José G. Antuña al emprender recientemente viaje hacia Europa, manifestó llevar consigo tres obras inéditas que entregará a editores franceses. No se conocen los títulos ni los temas de que tratan esas obras.

GROUSSAC

Una revista mensual como la nuestra y cuya fecha de salida depende de muchos factores, entre los cuales, nuestro grave estado financiero, no puede consignar con la puntualidad debida, los grandes acontecimientos de la actualidad cotidiana, aunque sean de la propia especialidad.

Así nos ha sucedido con la muerte del ilustre Director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires señor Paul Groussac. Pero ello no ha de ser impedimento para que dejemos consignado aquí el hondo y sincerísimo pesar que nos ha causado aquel fallecimiento.

Paul Groussac era un intelectual de primera fuerza. Era un artista, una inteligencia severa, disciplinada y clara. Fué, toda



su vida, un trabajador infatigable. Su nombre había rebasado hace ya tiempo las fronteras argentinas y allí donde se le conocía era apreciado y venerado. Ha bajado a la tumba con el homenaje unánime de su país de adopción y del mundo de las Letras.

E. P. D.

Una bonita perla de "La Prensa" de Buenos Aires

El colega argentino en su edición extraordinaria del 16 de Junio, dedica una página entera a dar noticias de varios libros últimamente aparecidos y entre los cuales figuran algunos uruguayos. De uno de estos, dice así:

"Literatura Nacionalista en el Uruguay". — "Con este título, el señor Juan M. Fillartigas ha publicado en Montevideo un libro de estudios sobre literatúra uruguaya de carácter nacional, especialmente sobre la poesía gauchesca y autóctona. En las breves páginas de su libro, el señor Filartigas se ocupa de un poema gauchesco, "El viejo Pancho", del libro de Narciso Espíndola "Raza ciega", y de la poesía de Pedro Leandro Ipuche, poeta gaucho por excelencia".

Es curioso que el redactor de esas notas bibliográficas no esté enterado de que "El viejo Pancho" fué en vida un hombre de carne y hueso y se llamó José Alonso Trelles, autor de un bellísimo libro de versos que se titula "Paja Brava" que ya ha alcanzado los honores de la 5.ª reimpresión...

Desde luego, nosotros no somos pescadores de perlas, pero cuando una tan de nuestra materia tiene la generosidad de venir a visitarnos, sería más que grosería darle con la puerta en las narices...

CURIOSIDADES

El lexico de los escritores

Siempre ha sido cuestión que se ha discutido mucho la cantidad de palabras que han usado en sus obras los grandes maestros.

Recientemente, un crítico alemán aseguró que el Dante había empleado 17.000 palabras; Anatole France 4.000 y D'Annunzzio 40.000.

Los textos de Historia Americana en los diversos paises del Continente

AL MARGEN DE UNA CONFERENCIA

Queremos repetir, una vez más, que, al fundar la *"Revista Uruguaya de Bibliografía"*, nos hemos propuesto huir por completo de la crítica propiamente dicha. Creemos haber cumplido hasta ahora nuestro propósito. Pero era necesario traerlo a colación en este momento para dejar bien sentado que, al reproducir los textos que a continuación se leerán, no lo hacemos con el propósito de criticar el valor literario o textual de las obras de que se trata, sino llamar la atención de los estudiosos en la materia, sobre aquellas para que, si efectivamente hay lugar, se rectifiquen los errores que nos echan en cara a todos los uruguayos.

Las obras de texto, sean de la materia que sean, constituyen a nuestro entender, una especialidad muy difícil e interesante en la producción intelectual de un país, a la cual es preciso dedicar disciplinas también especiales. Es más: creemos que todos los textos de historia, gramática, literatura, etc., habrían de arrancar de un mismo cauce para todos los países americanos de origen ibero-americano, con las variantes indispensables de cada hogar propio pero sin mengua para los demás. Creemos que hasta que eso no se lleve a cabo, no será fecunda la enseñanza de esas materias en ningún país.

Tales reflexiones, ya anotadas por nosotros para ser desarrolladas al tratar — como nos proponemos hacerlo más adelante — de los libros que se dedican a los niños y a los jóvenes, nos han sido suscitadas ahora por la conferencia que el abogado argentino Doctor Rodolfo N. Luque acaba de dar en el Instituto Popular de Conferencias de Buenos Aires. En ella desarrolló el tema "Por qué no son más cordiales las relaciones entre los países americanos" y, según el autor, ello se debe "a que los directores de la instrucción pública en los países de origen latino no se han cuidado de corregir los abusos del patrioterismo en la enseñanza de la historia nacional", lo cual equivale a sembrar "en las almas infantiles la semilla de la discordia y de la falsedad histórica, que, como todas las malas yerbas, crecen muy fácilmente y cuesta mucho extirparlas."

El conferenciante aportó citas de obras de texto de los diversos países americanos y deteniéndose en los de nuestro país, dijo:

"En el año 1912 había alcanzado ya su novena edición un libro de Julián O. Miranda titulado: "Apuntes sobre la historia de la República Oriental del Uruguay", obra adoptada como texto de historia nacional para las escuelas primarias. Fué ése el primer libro de enseñanza de la historia nacional en un país vecino que yo leí y constituyó para mí toda una revelación.

"Por él llegué a saber que en la República del Uruguay se enseñaba que la resistencia de los

españoles de Montevideo contra el virrey Liniers, elegido por los criollos, se presenta como el primer paso dado hacia la emancipación de las colonias americanas. Cuesta entender cómo se explica a los niños que sea una tentativa de emancipación lo que era una afirmación de sometimiento a la corona de España, y el desconocimiento del único virrey surgido del voto de los colonos.

"Pero la lectura del resto del libro me reveló otras sorpresas semejantes y me llevó al convencimiento de que la obra era más que un tratado de historia de un país, un alegato sobre las disidencias verdaderamente secundarias que en algunos momentos han separado a los porteños y a los orientales. No es de extrañar entonces que al desarrollar las campañas realizadas contra los españoles en el territorio oriental, se quite en absoluto toda importancia a la contribución argentina en los dos sitios de Montevideo.

"En cambio se emplean las expresiones más duras para calificar las negociaciones con los portugueses que dieron por resultado el levantamiento del primer sitio. Y es del caso preguntarse si no hay una falta de lógica entre enseñar que los argentinos no prestaron servicio ninguno en esa campaña, y luego vituperarlos y echarles la culpa de todos los males y de todas las desgracias del pueblo uruguayo cuando se veían precisados a retirarse por exigencias de la guerra, que no tenía como teatro solamente el territorio uruguayo, sino más de la mitad de la superficie del virreynato y de todas las fronteras del mismo.

"La retirada de Artigas con sus soldados y las familias que lo seguían a las márgenes del río Uruguay, está pintada con palabras tales, que no pueden sino provocar la indignación de todos los niños uruguayos contra el gobierno argentino.

"Al llegar al tratado Herrera-Radeinaker, que hizo evacuar en 1812 el territorio oriental por los portugueses y dejaba a los patriotas en libertad para operar contra los españoles de Montevideo, dice la obra de Miranda:

"...se destinó a Manuel de Sarratea para general en jefe del nuevo ejército que debía operar frente a Montevideo.

"Sarratea se encaminó al campamento de Artigas en el Ayuí y se hizo reconocer por éste en su nuevo cargo. El flamante general miraba con recelo a Artigas, debido al ascendiente que tenía sobre el pueblo y los soldados orientales; pero como no se atrevía a romper abiertamente con él, empezó a minar su prestigio, fomentando las deserciones, acogiendo en su campo a los desertores y ofreciendo recompensas y honores a los jefes que abandonaran las filas de Artigas.

"de esta manera *traidora* debilitó al ejército oriental, pues algunos cuerpos, entre otros el regimiento de Blandengues, abandonaron a su antiguo general, incorporándose a Sarratea, que lo convirtió en cuerpo de infantería argentina con el nombre de regimiento número 4".

"Estos sucesos ocasionaron el rompimiento entre Sarratea y Artigas; este último envió su renuncia de gobernador de Yapeyú y de su empleo de coronel argentino. Un título más grande

le discernían sus compatriotas: el de primer jefe de los orientales."

"No habría citado esos párrafos si fueran ellos únicos; los he transcrito porque están redactados en el tono general de la obra, que es el tono de los otros libros de la historia nacional del Uruguay para la infanciay para la juventud, que he leído. Otro texto del que aparece como autor una persona que sólo da dos iniciales, H. D. (Hermano Domiciano de la congregación de la Sagrada Familia), al legar a este punto dice lacónicamente que el gobierno de Buenos Aires mandó al territorio oriental a un *intrigante* llamado Sarratea.

"El rechazo de los diputados uruguayos por la Asamblea de las Provincias Unidas del Río de la Plata, fundado en defectos de forma, es explicado a los niños del Uruguay diciéndoles que el verdadero motivo de la no aceptación fué el asombro y el estupor que causaron las sabias instrucciones que se les había dado en Buenos Aires, donde todavía ni siquiera se había pensado en dar forma al sistema de gobierno que convenía a estos países.

"El único comentario que merece al señor Miranda la rendición de Montevideo, es el siguiente:

"Gaspar Vigodet, último gobernador español en Montevideo, que fué preso después de la capitulación, formuló, casi en seguida, una protesta contra el proceder de Alvear, quien, violando las bases que habían servido para obtener la rendición de la plaza, declaró prisionera d eguerra a toda la guarnición, y se apoderó del armamento, municiones, dinero y cuanto encontró en la ciudad rendida".

"Para contestar a los cargos de Vigodet, tuvo el jefe argentino que negar la existencia de la capitulación, declarando que la plaza había sido tomada sin condiciones: *proceder nada correcto y contrario a las prácticas de la guerra entre naciones civilizadas.*"

"El autor se refiere luego a los sucesos que siguen a la rendición de Montevideo, en estos términos:

"La administración porteña en Montevideo, se singularizó por actos arbitrarios. Nicolás Rodríguez Peña, nombrado gobernador intendente, procedió de una manera despótica; destituyó a los miembros del Cabildo; impuso fuertes contribuciones al comercio y al vecindario; *arrebató la propiedad raíz a sus legítimos propietarios y la repartió entre sus adeptos,* y terminó su funesta administración con el saqueo de los archivos públicos, de los cuales desaparecieron muchos documentos de importancia.

"En el orden militar, *Alvear procedió con toda felonía,* pues entretuvo a Otorgués con promesas pacíficas, para caer de sorpresa sobre su campamento en Las Piedras, dispersando las tropas del caudillo oriental que se había acercado para reclamar por orden de Artigas la entrega de la plaza de Montevideo.

"Inició de ese modo una guerra de sorpresas, en la que la suerte de las armas favoreció alternativamente a ambos adversarios.

"Por último, el 10 de enero de 1815 fué vencido compleamente en los camuos de Guayabos, el coronel Dorrego, por la

división al mando de Rivera. El resultado de ese combate, y los reveses que de contínuo sufrían las tropas de Buenos Aires en las provincias, decidieron al gobierno bonaerense a evacuar Montevideo y todo el territorio oriental.

"En febrero del mismo año, Otorgués, comisionado por Artigas, ocupó esta ciudad, *con lo que terminó la dominación porteña en este país, suceso que festejaron estruendosamente los orientales,* que después de tantas luchas y contratiempos entraban de lleno en el goce de su libertad."

"Sobre estos mismo sucesos, el curso de historia patria por el Hermano Domiciano, dice: "Estando Montevideo en poder de los porteños, Artigas reclamó la entrega de la ciudad. Aquellos no quisieron entregarla; pero batidos en Guayabos por Rivera, tuvieron que retirarse." Y en seguida, en letras muy grandes, se lee ésto: "El Uruguay es libre".

"Pues bien, no obstante este concepto de que el Uruguay era libre, los dos textos enseñan a vituperar al gobierno de Buenos Aires, porque no se hallaban sus tropas en el territorio oriental para contener la invasión portuguesa. ¿Pero cómo habían de estar allí si se habían visto obligados a evacuarlo por la imposibilidad de sofocar lo que el Directorio llamaba la la insurrección oriental?

"Véase lo que se inculca en el corazón y en la mente de los niños del Uruguay:

"El nuevo gobierno de Buenos Aires entró en seguida en arreglos con Artigas, proponiéndole la separación de la Banda Oriental de las Provincias Unidas.

"Esta propuesta del Directorio porteño tenía por móvil el *pensamiento tenebroso* de aislar la Provincia Oriental de la Unión Argentina, para que — de esta manera — pudiera realizarse impunemente la invasión portuguesa a nuestro territorio, *proyecto siniestro* que — como ha sido probado acabadamente — comenzó a incubarse desde esa época en los gabinetes de Buenos Aires y Río de Janeiro, como medio de anular la influencia poderosa del jefe de los Orientales en la política ríoplatense y hacer triunfar de ese modo los proyectos monárquicos que caldeaban las cabezas de los prohombres argentinos."

"El Hermano Domiciano en su curso de Historia Patria, dice: "Causas de la invasión portuguesa. Por aquel tiempo los gobernantes de Buenos Aires querían una república federal. Como solos no podían vencer a Artigas, su rival, los porteños llamaron en su ayuda a los portugueses."

"No es mi objeto plantear una polémica, sino poner de manifiesto cómo en los colegios del vecino país se enseña la historia nacional con libros de textos en los cuales se ve la preocupación dominante de desacreditar a los dirigentes de la revolución de Mayo y a los hombres de los primeros gobiernos patrios, residentes en Buenos Aires, capital histórica y natural de las Provincias Unidas del Río de la Plata. No exagero, y así lo podrá comprobar cualquiera que lea alguno de esos manuales de enseñanza. *Felones, tiranos, desleales, traidores, tenebrosos, intrigantes,* son los calificativos con que se juzgan los actos de los gobernantes argentinos que tuvieron in-

tervención en los asuntos del Uruguay. Jamás un concepto amistoso, ni aún al referir los hechos en que indiscutiblemente actuaron los argentinos, para expulsar a los españoles y a los portugueses o a los brasileños.

"Frente a esos libros de texto, hay que reconocer que en las escuelas se cultivó y se sigue cultivando la antipatía a la República Argentina. Muy grave es mi afirmación, pero no creo que sea en manera alguna aventurada. Creo haberla documentado.

"Los que me escuchan me creerán tal vez en una actitud hostíl hacia el país vecino. Nada de eso. Entiendo adoptar una actitud cordial y protesto de la forma cómo nostratan en las escuelas uruguayas, precisamente porque me duele que allí se siembren semillas de discordia que entorpecen ,la amistad argentino-uruguaya. Otros compatriotas míos que conocen lo que estoy poniendo de manifiesto, se encogen de hombros. No les importa. A mí sí. Me importa y mucho, al extremo de que constituye una de mis preocupaciones de periodista y, si puedo llamarme así, de estudioso. Considero que la indiferencia en este caso es la menos amistosa de las actitudes."

Luego el Dr. Luque pasó igual repaso a las obras brasileñas, bolivianas, peruanas, chilenas, de Colombia, de Venezuela, de Norte América y de la misma Argentina. Para ésta última también tuvo censuras.

Es curioso hacer resaltar, a título de información, lo que el conferenciante dijo de Norte América.

He aquí sus palabras:

"En cuanto a los Estados Unidos de Norte América, por las informaciones que tengo y por los textos que he leído, parece que allí se ignora la existencia de las naciones de la América del Sur a los efectos de la enseñanza de la historia en sus escuelas primarias y secundarias. Hace poco tiempo profesores argentinos que pasaron sus vacaciones en los Estados Unidos, comprobaron que en las escuelas secundarias de aquel país no se daba ninguna enseñanza geográfica y mucho menos histórica de la República Argentina. El nombre de estos países resulta así desconocido para los que egresan de aquellos institutos, los cuales sólo saben que después del mar Caribe hay en América una zona tropical, otra templada y otra fría.

"Estas impresiones concuerdan con lo que he podido observar e nelexamen de algunos textos de historia universal moderna y contemporánea muy difundidos en los Estados Unidos. Son textos admirables y creo que no circulan en nuestro país obras de valor parecido. Están al día en los acontecimientos contemporáneos, pues llegan hasta la paz de Versalles después de la gran conflagración internacional terminada en el año 1919. Estudian todos los acontecimientos capitales de la época contempóranea en los diversos continentes: la Revolución Francesa, las guerras de Napoleón, el establecimiento del régimen constitucional en Europa, la unidad italiana, y la formación del imperio Alemán, la guerra franco-prusiana, la expansión colonial de Inglaterra, la repartición del Africa, las intervenciones de las potencias europeas en China, la trasformación del Japón y la gue-

rra sudafricana. Pero del grandioso fenómeno de la formación de 20 repúblicas desde el río Grande, límite Sur de los Estados Unidos, hasta el cabo de Hornos, no hay una línea, como si todos esos pueblos nuevos no formasen parte del mundo civilizado y como si no tuviesen un siglo de existencia En uno de esos textos y con motivo de la guerra con España, en la cual ésta perdió Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se dice de paso que la misma potencia colonizadora había perdido a principios del siglo XIX sus colonias en el continente americano a causa de la invasión napoleónica, y que luego no pudo recuperarlas debido a la doctrina de Monroe. Pero e nesa sumaria referencia no he tenido el gusto de ver el nombre de mi país.

"Si no nos conocen en las escuelas nos han de conocer en los departamentos de expedición de las grandes fábricas, porque desde este año somos el primer comprador de automóviles en los Estados Unidos".

Como se ve, se trata de algo que tiene positiva importancia para todos los países del continente. Y se nos ocurre pensar que quizá, el Congreso Universitario que el Dr. Gustavo Gallinal ha propuesto celebrar en Montevideo en 1930, podría estudiar ese problema y si con la buena fe y el talento de todos se lograse solucionarlo, una vez para siempre, se habría realizado una gran obra de magníficos resultados para el bienestar moral del Nuevo Mundo.

EN LA RUSIA DEL SOVIET

Como se roban allí las obras extranjeras

Una correspondencia de Budapest (Hungría) de marzo del corriente año, dice textualmente:

"¿Qué es lo que se lée hoy en la Rusia de los Soviets?... Si tenemos que creer al "Budapest Hirlap" en Rusia se lee y mucho; pero no las obras de sociología que llevan el menbrete del Soviet. Allí, todos sienten vivísimo deseo de olvidar el áspero y estéril trabajo de hoy, engolfándose en la lectura de libros que llevan con el pensamiento a los días más bellos de ayer. No hace mucho aún, apareció la estadística oficial del Instituto Editorial del Soviet, de la que se desprende que, en 1927, vieron la luz 22.270 publicaciones de carácter oficial. Un número insignificante de obras, — cincuenta y dos en total — se ocupan de problemas filosóficos; pero, tanto más notable en la producción de la literatura antirreligiosa (ciento siete obras). En proporción el número más considerable está representado por la novela; pero, se trata de traducciones, en gran parte.

"En el campo de las traducciones rige un estado de cosas verdaderamente soviético. En Rusia, como es sabido, el derecho de autor, en lo que respecta a los escritores extranjeros, no era respetado ni aún en los tiempos del zar. La Rusia del Soviet sigue el ejemplo del zarismo y las obras de los escritores extranjeros son "expropiadas", simplemente. Los Soviets no adhirieron a la Convención de Berna, ni reconocen los copyright norteamericanos. Un trabajo extranjero puede ser publicado en idioma ruso por u ninfinito número de editores. No debe asombrar, pues, si las obras de los escritores extrajeros ven la luz en las formas más extrañas. Hay ediciones completas, reducidas, mutiladas y abreviadas; hay ediciones que traen en pocas páginas, en resumen, el contenido de la obra literaria. Los mismos editores rusos particulares convienen en la necesidad de buscar un camino de salida a esta situación caótica. Al efecto, han acordado establecer un contralor sobre las traducciones; pero, este acuerdo no tendrá ningún valor práctico hasta que las casas editoras oficiales y oficiosas no se adhieran a él.

"Curioso es el modo en que también son tratadas en Rusia las obras científicas, las cuales, en ciertas partes, son "retocadas" en tal forma que el autor no las reconocería más. Son suprimidas arbitrariamente. capítulos enteros o, sino, son incluídos capítulos escritos por el traductor. En suma, ninguno respeta el producto espiritual del escritor extranjero que puede ser libremente pisoteado por cualquier traductor soviético. La atención de la censura se dirige especialmente a las obras científicas a fin de que la opinión del autor extranjero no contraste con las doctrinas de Marx. Que la literatura atea y antirreligiosa goce de espe-

cial apoyo de parte del Soviet es, quizás, inútil decirlo. En todo caso valdría la pena de traducir al idioma original alguna obra de escritor extranjero publicada en Rusia..."

Como el lector habrá notado, el cuadrito no tiene nada de edificante...

DEFINICION DE CAGLIOSTRO SOBRE EL ESTILO

He aquí unas frases interesantes de Francisco Grandmontagne sobre el debatido problema del estilo:

"Después de pensar mucho sobre estilismo o estilística me he convencido de que la mejor solución la da Cagliostro, que no sólo fué un gran truhán trapisondista y genial bellacuelo, sino también hombre muy entendido en normas de expresión, pues el oficio de pillo requiere la mayor sutileza verbal.

"Hay muchas reglas --- decía --- para escribir bien, y se han publicado numerosos volúmenes para la formación del buen estilo. El que no lo consiga sin ninguna regla debe dedicarse a otra cosa".

UNA FRASE DE D'ANNUNZIO

No es ninguna novedad decir ahora que D'Annunzzio se vuelve loco por todo lo que sea arte: pintura, escultura, artes suntuosas, y, sobre todo por los libros raros y bellos.

Hace algún tiempo se efectuaba en París una venta de obras de esa clase. Entre éstas había una preciosa. Un librero que la vió pensó que el poeta italiano la adquiriría si pudiese. ¡Pero pedían por ella una fortuna!

De todos modos el hombre hizo la oferta.

El autor de "Il fuoco" contestó brevemente:

"Compre usted el libro. Yo siempre estoy dispuesto a arruinarme."

CRITICA Y ENTUSIASMO

"Se puede distinguir en la admiración tres fases, tres estados: la admiración propiamente dicha, el entusiasmo y la crítica, porque, así como lo quiere Hello, "es menester vengar esta palabra, crítica, del sentido negativo y restrictivo que se le ha atribuído. Significa discernimiento. Ahora bien: el discernimiento es una obra de luz.

"Cuando el Arte se ve y se siente, cuando dice: "Existo, heme aquí", su grito de alegría es el impulso de la crítica que se levanta. Así, vive ella de entusiasmo, y no de negación. Uno se la figura siempre vuelta hacia la nada: yo la veo vuelta hacia el ser. Es tiempo de que admire.

"Una de las prerrogativas del genio es que el entusiasmo, que es el único que tiene el don de sentir, sea también el único que tiene el derecho de juzgar.

"El entusiasmo falta en este mundo: que la crítica se emplee por entero en la tarea de encenderlo y se convertira en algo vivo".

"La crítica — ha dicho Barbey de Aurevilly — es cosa de autoridad, y la autoridad no llega jamás a los hombres sino de dos maneras: por la verdad de

los principios y por la fuerza de las convicciones".

"Esta fuerza de las convicciones, esta "adhesión" ferviente a la obra admirada, engendra la perfecta comprensión, primer deber del crítico".

(Frederic Lefevre. — "Les matinées du Hetre Rouge".— París, Flammarion, 1929).

INSCRIPCIONES DE BIBLIOTECAS

(Selección del "Duendecillo FAS" en "El Ideal" de 30 de Mayo ppdo.)

Un viejo proverbio francés dice: "Monastere sans livres, place de guerre sans vivres". (Monasterio sin libros, plaza de guerra sin víveres).

El milanés Corlo, pensando en la inmortalidad de los libros, o quizá en la que soñaba para sí escribió a la entrada de su biblioteca: "E bello, dopo il morir, vivere ancora". (Es bello, después de morir, vivir todavía.)

En la biblioteca de la vieja Sorbona de París se lee, en latín: "Aquí los muertos viven, y explican sus oráculos los mudos"; y en la de Oviedo: "Aquí hablan los muertos".

El elegante latinista francés Hadrien de Valois compuso para su biblioteca un dístico en latín que, traducido a nuestro idioma, dice así: Los muchos años destruyen hasta los mármoles y los sepúlcros, pero no tienen acción sobre los libros".

En algunas bibliotecas modernas se ha inscripto esta máxima de Séneca: "No conviene leer poco de muchos libros, sino mucho de pocos libros".

Jhon Fiske no encontró nada mejor que el consejo de la antigua sabiduría: "Estudia como si debieras vivir eternamente, y vive como si debieras morir mañana". En las paredes de su biblioteca Goethe tenía grabada su propia divisa: "Sin prisa y sin reposo". "Suficiente para los espíritus honestos": es la leyenda que ostenta la biblioteca medioeval de un palacio de Milán. Juliano el apóstata hizo grabar esta inscripción en muchas bibliotecas fundadas por él en Constantinopla y Antioquía: "Unos aman los caballos, otros las aves, otros la caza de fieras; en cuanto a mí, desde niño fuí dominado por la admirable pasión de la lectura. Plinio decía: "No hay libro tan malo que no pueda dejar algún proverbio".

El barón de Río Branco hizo colocar como un mote en su biblioteca esta bella frase de Emerson: "Ate su carro a una estrella", que quiere decir: "Tenga siempre un ideal elevado".

EL LIBRO

(De una conferencia de Benjamín Jarnés)

Benjamín Jarnés es uno de los literatos españoles de la actual generación que goza de mayor prestigio, como talentoso y original. Recientemente , ha dado en Madrid una conferencia y en ella, hablando de lo que es el Libro, ha dicho:

"Vivimos un momento. Vivimos siempre soñando con alargar ese momento. Y este sueño es lo mejor de nosotros; por la calidad de este ensueño será siempre conocida la calidad del hombre.

"Uno de los medios de sobrevivirse es el libro. El héroe del pensamiento, como el héroe de la acción, son los dos únicos hombres a quienes es concedida una firme o dudosa supervivencia. La acción y el pensamiento, dos sectores de la vida donde se produce el héroe como se produce el discreto. Tiene sus apóstoles, sus mártires, sus farsantes, su aristocracia y su plebe. Campos distintos, en donde por atolondramiento suele surgir la escaramuza. Pocas veces recuerdan que deben avanzar armónicos. Pero al fin es sabido que del pueblo más floreciente, del más dominador, sólo suele quedar ese frágil estuche de pensamientos que es el libro. Acumulada en un rincón de la biblioteca, persiste acumulada la electricidad de los pueblos desvanecidos, su espíritu.

"Vivimos entre espíritus que se han sobrevivido: su vida fué tan breve, que apenas pudieron gozar de su proyección en la nuestra. Bivimos más entre los muertos que entre los vivientes. Y aún de estos últimos sólo influye quizá en nosotros lo que ya en ellos es historia o está a punto de serlo. La más arisca modernidad sólo devora risíduos del pasado. El libro es algo mágico. Ideas medrosas que en otro tiempo se acurrucaban bajo el látigo, ahora, prendidas en un folio, como mariposas de inmarcesible epidermis, siguen aleteando eternamente bajo nuestros ojos voraces. Mariposas. Espíritus. Es lo mismo.

"Cada libro es una proyección en nosotros de una mente ya extinguida o lejana. Ellos nos protejen contra nuestros propios enemigos interiores. Abroquelados bajo este amor al libro, que los años nutren, que el silencio y la soledad enriquecen, podremos hacernos fuertes contra todos los fracasos. El libro nos sumerge en lo más rico de la historia del mundo. Por él oímos las voces más sonoras vemos los rostros más bellos, estrechamos las manos más leales.

El amor al libro es tanto como un afán de superarse; es un noble egoísmo. Amar otro "yo" más alto, que pretendemos conseguir con la ayuda de los más firmes amigos".

LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE LOVAINA

Curiosas incidencias de su reconstrucción

Como se recordará el ejército alemán, al invadir Bélgica durante la pasada guerra europea, incendió y destruyó la famosa Biblioteca de la Universidad de Lovaina.

La generosidad norteamericana, que tanto ha dado para la reconstrucción de las zonas devastadas, ha hecho que también se haya reedificado la sitada Biblioteca.

Su majestuosidad, su riqueza y su estilo flamenco del siglo 17, tratado en forma magistral por el arquitecto norteamericano Mr. Warren, hacen de ella el edificio más bello del mundo entero, destinado a Biblioteca pública. Los nombres de las instituciones científicas y universitarias de Estados Unidos que contribuyeron a su erección, están recordados justamente en las inscripciones que llenan los pilares, muros y frentes del edificio. Una de éstas, muy especial, figura en el gran hall de honor, recordando la dádiva de los Ingenieros yanquis, quienes ofrecieron a la Biblioteca la gran campana de su torre, fundida en bronce; en recuerdo de los colegas compatriotas que dieron su vida por la civilización en la guerra del 14-18. Esta campana ha sido bautizada por sus propios donantes "The liberty Bell of Louvain". ("Campana de la libertad de Lovaina".)

Pero las inscripciones no se limitan a recordar universidades y sociedades contribuyentes en la generosa suscripción; también las hay que hacen revivir el pasado en toda su magnitud de horrores y desgracias. "Face Consumpta Fax Universo accendaris ipsa" ("Quemada por los antorchas incendiarias, tú misma te has convertido en antorcha del mundo"); y "In funera nocte Amica Coelluxerunt Sidera" ("En la noche fúnebre, brillaron estrellas amigas"), son frases que se destacan en dos de las fachadas secundarias de la Biblioteca. La alusión a las estrellas del emblema patrio de Estados Unidos, es delicada y sentimental, y el recuerdo del crimen cometido por el ejército alemán está perfectamente concebido.

En la fachada principal, que domina la Plaza sobre la cual se levanta, la vista busca en vano una inscripción complementaria de las anteriores: la balaustrada rota, hecha pedazos, indica al extranjero el sitio donde debía leerse, en letras inmensas, ocupando toda la extensión del soberbio frente: "Furore Teutonico diruta, dono Americano Restituta" ("Destruída por el furor teotónico, reconstruída por la generosidad americana").

Indudablemente todos los lectores recordarán más o menos aproximadamente los caracteres principales del "afaire" de esta ya famosa inscripción de Mr. Whitney Warren, arquitecto de la Biblioteca, autor del proyecto y redactor de la frase lapidaria. Mencionaré aquí algunos detalles de la interesante controversia, cuyo conoci-

miento no creo haya atravesado el océano.

La inscripción "Furore teutonico, etc.", formaba parte integral del protentemente en la controversia, atribuye que fuera sometido al Cardenal Mercier, en su calidad de Rector de la Universidad, y, que mereció su aprobación; más aún, fué el propio Cardenal Mercier que eligió esa frase, de entre cien otras que se le presentaron. A punto ya de terminarse la construcción del edificio, el actual Rector Monseñor Ladeuza, se opuso a la colocación de la balaustrada de Mr. Warren, aduciendo razones, de las cuales dan un resumen estos párrafos que traduzco de las cartas públicamente cambiadas entre dicho Rector y el arquitecto Warren"... al culto de la verdad, es necesario agregar lo de la prudencia y de la caridad. Los intereses de la Universidad de Lovaina exigen que nosotros reanudemos, tan pronto como —nuestra dignidad lo permita, relaciones científicas normales con las universidades alemanas. Ahora bien, es evidente que los alemanes se negarán siempre a ello, si no les es posible venir a Lovaina sin verse proclamados bárbaros sobre el principal edificio de nuestra Universidad. Si, es necesario respetar la historia, pero esto no significa que haya de recordarla en todo momento, oportuno e inoportuno, expresarla en las fórmulas más incongruentes y darle todas las manifestaciones posibles..." Y Mr. Warren contesta: "...estas razones no me han convencido. Yo creo que los intelectuales alemanes procederían mejor condenando abiertamente las atrocidades cometidas por los ejércitos del Kaiser, antes de exigir su olvido completo. Y la causa de la paz futura, estaría mejor servida, por el respeto de la verdad histórica, que por su desconocimiento y por su olvido. Si sólo algunos años son suficientes para hacer desaparecer el recuerdo de la violencia de derecho y para asegurar la impunidad a los culpables, cabe preguntarse donde encontraremos defensa contra la repetición de semejantes atentados..."

La transcripción de sólo estos párrafos pueden dar perfecta idea de las proporciones alcanzadas por la controversia sobre la famosa inscripción y balaustrada, que dominó por completo a la opinión pública belga por espacio de varias semanas.

Colocados frente a frente, Monseñor Ladeuze, Rector de la Universidad con sus indiscutibles derechos de propietario del edificio y Mr. Warren, con sus no menos repetables derechos de proyectista y director artístico, las derivaciones de esta situación fueron innumerables. El Rector, oponiéndose en toda forma a la inclusión de la frase del arquitecto, propuso a éste su sustitución por otra que recordando el crimen cometido —lo hiciera en forma menos violenta, menos brusca hacia la intelectualidad alemana. Nada de ello aceptó a Mr. Warren, rechazando cualquier inscripción que no fuese la suya exactamente.

Sin duda, el apoyo más fuerte que tenía este arquitecto, era el derivado del recuerdo del Cardenal Mercier, figura venerada en el mundo entero y quién había aprobado la inscripción de Warren, aceptando su inclusión en el proyecto. A este res-

pecto, pues, el arquitecto americano, se presentaba en las condiciones del "ejecutor testamentario del Cardenal Mercier", título que Monseñor Ladeuze le negaba, al menos en la forma absoluta que Warren, se lo adjudicaba.

El Rector de la Universidad, en su calidad de propietario de la Biblioteca, llegó a negar entrada a la misma, durante su construcción, al arquitecto Warren, puesto que éste se proponía — desobedeciendo las órdenes recibidas — colocar en cualquier forma su balaustrada.

La opinión de los donantes del edificio, ha sido también mencionada insistentemente en la controversia, atribuyéndosela a su favor, ya uno, ya otro de los dos bandos en pugna. De todo lo que he leído y conozco al respecto, resultaría que — de los 20 o 25 millones de francos que ha costado el edificio de la Biblioteca — los 7 primeros han sido recolectados por Mr. Butler, quien se opone abiertamente a la frase lapidaria de Warren; además el principal de los donantes, Mr. Hoover — actual presidente de los Estados Unidos — cuya acción benéfica durante la guerra se recuerda en Bélgica con tanto cariño y agradecimiento — en su calidad de Presidente de la Comisión R. Belga, aportó a los fondos para el edificio, los 3|5 (tres quintos) del capital empleado. Pues bien, según Monseñor Ladeuze, Mr. Hoover tampoco apoya en este asunto a Warren; afirmación que no ha sido contrariada por este arquitecto.

Estando ya terminado el edificio, listo para ser inaugurado, y dado que no se hallaba solución amistosa al entre dicho, Monseñor Ladeuze hizo colocar por su propia cuenta una balaustrada en el lugar reservado en el proyecto, para la inscripción: "Furore teutónico diruta, dono americano restituta". Pero el malestar había alcanzado ya al pueblo de Lovaina, que — indignado quizá por lo que él interpretaba como un olvido a sus padecimientos — resolvió hacerse justicia por su mano, impidiendo en toda forma la colocación de otra balaustrada que no fuese la condenatoria al crimen alemán. Tres veces se comenzó la construcción de la de Monseñor Ladeuze, y otras tantas cayó en pedazos bajo el martillo demoledor de algún obrero de la misma construcción...

La Biblioteca pues, hubo de ser inaugurada sin inscripción y sin balaustrada, y aun hoy así se conserva, sin poderse prever por el momento, la solución que se le dará al incidente.

Por lo demás, no se crea que el Rector Ladeuze trate de aminorar las fechorías de la soldadesca alemana. Fué dicho Rector precisamente quien hizo colocar en los "halles" universitarios destruídos, una placa con la siguiente leyenda: "El 25 de Agosto de 1914, estos "halles", donde estaba instalada la Biblioteca de la Universidad, fueron incendiados por el ejército alemán".

La oposición del Rector a la inscripción de Warren, se debe pues a razones de índole filosófica o histórica, de las cuales creo haber dado una idea bastante exacta; podrán ser ellas no compartidas — como no las compartimos nosotros, — pero no dan derecho alguno a suponer en su elevado espíritu y su personalidad intelectual de primera agua motivos anti-patróticos o desleales. *X. X.*

BIBLIOGRAFÍA URUGUAYA

ULTIMAS OBRAS APARECIDAS

ARTE

BASSO MAGLIO VICENTE.—"La expresión heroica".—(Ensayos).—(Palacio del Libro.—1929) .... $ 0.80

CIENCIAS

FONTANA PABLO.—"Simplificaciones y comprobaciones aritméticas".—(Montevideo, 1929) .... $ 0.70

DERECHO — CIENCIAS SOCIALES — SOCIOLOGIA

VIVAS CERVANTES, Dr. DAMIAN.—"Sobre juicio de imprenta". (Segunda edición). — Claudio García, editor. — Montevideo, 1929 .... $ 0.50

ENSEÑANZA — PEDAGOGIA

MOREY OTERO SEBASTIAN.—(Profesor de los Institutos Normales de Montevideo).—*"Elementos de Psicología.*—Fascículo I publicado: *"Introducción a los estudios psicológicos".* (Curso de la asignatura adaptado a los programas universitarios).—Claudio García, Editor.—Montevideo, 1929.—Un volumen de 110 págs. tamaño mayor .... $ 0.70

HISTORIA NATURAL Y POLITICA — HISTORIA AMERICANA — ETNOGRAFIA

BERNARDEZ MANUEL.—(Correspondiente de la R. A. Española).—*"La Marcha secular".* — (Afirmación del progreso uruguayo, desde la Guerra Grande hasta nuestros días).—(Casa A. Barreiro y Ramos. Montevideo, 1929) .. $ 0.80

MUIÑO ANTONIO.—"Artigas a través de su campaña".—(Montevideo, 1929) .... $ 1.50

PEREZ FUICA JUAN Fco.—"Bosquejo biográfico de Leogardo Miguel Torterolo".—Artigas. Un folleto de 12 páginas, sin precio.

LITERATURA

NOVELAS — ENSAYOS — CUENTOS — POESIA — TEATRO CRITICA.

BENVENUTO CARLOS.—"Concreciones". — (Ensayos).—(A. Monteverde y Cía. Montevideo, 1929) .... $ 0.70

FRANCE ANATOLE.—"Hacia mejores tiempos".—Traducción de Carlos M.ª Princivalle.—(Maximino García, Montevi-

deo, 1929) .... $ 1.50

MORATORIO DE TORRES, MARIA CLOTILDE.—"Voces mías" (Versos).—(O. M. Bertani, Editor. Distribuidor general, Palacio del Libro. Montevideo, 1929) .... $ 0.60

PIZARRO DOMINGO J.—"Versos".—(Maximino García. Montevideo, 1929) .... $ 0.40

SCAFFO CARLOS.—*"Astro de los vientos"*.—Poesías.—(Casa A. Barreiro y Ramos. Montevideo, 1929).......... $ 0.80

VERDIÉ JULIO.—*"Adóptico cielo"*.—Poesías.—(Agencia General de Librería y Publicaciones. Montevideo, 1929) $ 0.60

VILLAGRAN BUSTAMANTE.—"Crítica literaria"—(A. Montaverde y Cía. Montevideo, 1929) .... $ 0.80

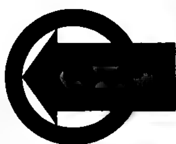
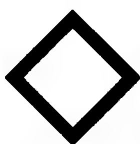
WELKER JUAN CARLOS.—"Muchacha del alma verde". Versos.—(Palacio del Libro. Montevideo, 1929)...... $ 0.60

VARIOS

"REGLAMENTOS OFICIALES DE JUEGOS ATLETICOS".—(Editado por la Asociación Cristiana de Jóvenes.—Montevideo, 1929) .... $ 0.80

A los autores y editores
A libreros e impresores

Rogamos nuevamente que se nos remita un ejemplar de cada obra nueva que aparezca en el país - nacional ó traducida - pues se hace muy dificultoso dar con todos los libros que se publican á diario. Lo pedimos para cumplir como es debido con nuestra misión y no para hacernos con una biblioteca Si no se quiere remitirnos el ejemplar, que nos den siquiera noticia de él, por escrito, aunque con las debidas garantías.


SECCION ARGENTINA

El libro del valle

Por Rafael Alberto Arrieta

Me place soplar imaginariamente el polvo secular que arropa la "Memoria e Inventario" adicionales del testamento del alférez Manuel Esteves Cordero, vecino de Alltapauca — hoy San Antonio de Piedras Blancas, a pocos kilómetros de la actual ciudad de Catamarca — en las postrimerías del siglo XVIII: No conozco, por cierto, el documento original, sino una copia publicada (1); pero imagino, también el pliego vetusto, con su letra española, su tinta descolorida y su vaho de archivo colonial, y animo, dentro de la nubecilla huyente en que debiera evaporarse el tiempo acumulado, al hombre pretérito que yace bajo este polvo removido.

Manuel Esteves Cordero y su hijo predilecto, José, asoman dócilmente en verdad, y se corren hasta el margen del manuscrito, donde los veo algo desvanecidos en la penumbra de un cuarto, a ambos lados del arca que guarda los libros que enorgullecían al alférez...

El rayo del sol metropolitano que acaba de trasponer el rascacielos de enfrente y asalta mi balcón y se derrama sobre mis cuartillas e irisa mi pluma, antes de despedirse hasta mañana, me asegura que conoció a mis personajes y, con su auxilio, me trasportó al valle de Catamarca y a dos siglos de profundidad. La misma luz me arranca a padre e hijo del margen del documento y me los lleva al patio de s ucasita. Yo me encargo de arrastrar el arca, de vaciarla y esparcir los libros por el suelo para que se ventilen. Y aquí termina mi intervención providencial, porque el propio Manuel Cordero — que así se llamaba — se tienta entre los libros soleados y comienza a decirle a su vástago:

—Hijo mío: estas obras que he coleccionado con sacrificio y conservado con devoción, forman un tesoro sin igual en toda la comarca. Un día serán tuyas, si las mereces, y espero que recibirás de ellas la gracia que nunca me negaron. La sabiduría y la fe de hombres eminents continúan alumbrando desde sus páginas. Encontrarás en ellos solaz y compañía para tu soledad, guías para tu conducta, consuelo para tu alma.

José escucha distraídamente, porque oye las voces distantes de sus hermanos y la tarne mortecina es tan dure que toda a sabiduría le aconseja gozarla, brincando entre las matas. Sin apartar los ojos de su padre, consigue empero mover las pier-

---

(1) "Biblioteca de un literato campesino del valle de Catamarca", en "Autonomía catamarqueña H omenaje a su primer centenario", publicación dirigida por el padre Antonio Larrouy y don Miguel Soria 1921.

nas, alejando de un puntapié al pollo académico que picotea el "Arte de Nebrija" y al perro amoroso que olfatea los poemas de Ovidio. El padre repara en esos libros, y observa:

—Son "libros de humanidad y de estudio". Los hay también de Cicerón y de Virgilio, grandes autores de la Roma antigua. Pero ese que está entre ellos, sin tapas y manuscrito, es moderno, y contiene "versos y párrafos en latín, ejemplos, epigramas y cosas curiosas de ingenio". Lo escribió mi maestro el padre Cipriano de Calatayud, de la Compañía de Jesús, Lector de teología y cánones de la Universidad de Córdoba... Mas quiero ahora despertar tu interés por estos otros.

Y escogiendo una pequeña pila por la que ya trepan algunas hormigas, agrega:

—Este, "muy bueno, que me costó seis pesos", escrito por el teatino don Lorenzo Escupuli, "trata de la guerra y combate espiritual contra el mal espíritu". Y éste, "de mi uso y de mi letra", compuesto por el arzobispo de Sevilla, ofrece "pensamientos cristianos para cada día del mes, con indulgencia plenaria concedida por su autor para los que quieran usar de él". Obras piadosas, espejos de virtudes, hijo mío. Muchos canónigos me las envidiarían. Mira aquí los "Ejercicios de San Ignacio", de Salazar, o sea "consideraciones muy buenas y de mucho provecho para salvarse". Y aquí los seis discursos del padre Izquierdo, también destinados a enseñarnos el camino de la salvación. En latín tengo la vida de la Virgen María, contada por Francisco Costero, y las "Flores morales" de Loxa Limense, que me costó seis pesos... Pero ¿dónde diablos se ha metido el libro del "Confesor del rey", con sus "devociones para cada hora, para cada día, para cada semana, para cada mes, para cada año y para toda la vida"?

José lo descubre a cuatro pasos del arca: el perro intenta leerlo a dentelladas, ávido de purgar su contacto pecaminoso con las recetas eróticas del latino...

A todo esto, el rayo del sol se ha ido de mi mesa y largas sombras listan el valle catamarqueño. Manuel Cordero liberta a su hijo, y aprovechando la última claridad del día decide hacer el inventario de su biblioteca, que sumará a su testamento. Quédase luego contemplando el valle, donde naufraga la luz. Las crestas del Ambato resplandecen aún con los fulgores del Sinaí. Manuel Cordero siente que una paz extraña a la tierra penetra en su corazón... Se inclina sobre el arca y agrega rápidamente al inventario:

"Item: declaro por mis herederos a mi mujer doña Isabel Nieto Príncipe y a mis hijos legítimos, de todos nuestros bienes, así muebles como inmuebles, según lo premiso ut-supra y los propios míos, que yo Manuel Cordero tenía antes que fuéramos casados, que fueron los que al presente hubiere, que están en las memorias arriba dichas.

"Y si permaneciere mi hijo José en el estado en que le tengo puesto con la buena intención que Dios Nuestro Señor le ha dado, saliendo con su intento a este fin, le dejo todos los veintiseis o veintisiete cuerpos de libros, que no hay otros en el pueblo como ellos, escogidos de entre muchos que han llegado a

mis manos, para que trabaje en ellos en pro de su alma y salvación y honra de Dios Nuestro Señor, con la santa bendición suya y mía..."

Se detiene un instante; se rasca la cabeza con la pluma de ave; suspira. Y termina:

"Y si hiciere lo contrario, que se vendan en almoneda por el precio que valieren, por persona que entienda y sepa de la materia, y sea todo lo procedido de mi mujer, y mi hijo quede sin nada."

La noche cristalina ha llegado al valle, prendida del coro de los grillos. Manuel Cordero guarda sus libros y cierra el arca. Pero al levantar los ojos, cree reconocer las luces sepultas de sus autores en el hervor de las estrellas...

("La Prensa" Buenos Aires, 25 de Mayo de 1929.)

LIBRO ACERCA DE LA

ARGENTINA

París, 14 de junio. — En la Colección de "Los países modernos" se ha publicado una obra titulada "L'Argentine au travail", cuyo autor, M. Georges Lafont, se propone presentar al público francés y especialmente a la juventud escolar un estudio documentado sobre la Argentina, sus riquezas naturales, sus industrias, organismos económicos y vida social, política e intelectual.

El Concurso Literario de la Municipalidad de Buenos Aires

He aquí el fallo del jurado para la mayor producción de 1928:

Las votaciones se pronunciaron del siguiente modo:

Primer premio prosa (5.000 pesos). — Favorecieron a Gache: Bonet, Faggioli, y Garzón. A Borges: Alberini y Zalazar Altamira.

Segundo premio (3.000 pesos). — Por Borges: Alberini, Bonet y Zalazar Altamira. Por Osvaldo Muñoz Maines, autor de "Los Torturados", Faggioli; por Julio Fingerit, autor de "La verdadera historia del gato con botas", Garzón.

Tercer premio (2.000 pesos). —En la primera votación Alberini y Bonet se pronunciaron por Fingerit; Garzón y Zalazar Altamira por Enrique González Tuñón; Fagglioli por Luís Pozzo Ardizzi, autor de "Divagaciones de un loco suelto". En la segunda votación, que fué la que decidió, Garzón, Zalazar Altamira y Faggioli se manifestaron por González Tuñón, mientras que Alberini y Bonet se mantuvieron firmes en favor de Fingerit.

Primer premio verso (5.000 pesos). — Por Rafael Jigena Sáncehz sufragaron Alberini, Bonet y Zalazar Altamira; Garzón por González Carbalho, au-

tor de "La ciudad del alba"; Faggioli por "Miércoles de Ceniza", de Raúl González Tuñón.

Segundo premio (3.000 pesos). — Por Miguel Alfredolac sos). — Primera votación: por Raúl González Tuñón: Alberini y Faggioli; por la señorita Mary Rega Molina, autora de "Canto llano", Bonet; por Andrés L. Caro, autor de "Mapa-Mundi", Garzón; y Zalazar Altamira por Miguel Alfredo D'Elía. Segunda y decisiva votación: Zalazar Altamira pasó a sostener a González Tuñón; Bonet repitió su voto por la señorita Rega Molina y Garzón por Caro.

Tercer premio (2.000 pesos). — Por Miguel Alfredo D'Elía: Faggioli, Garzón y Zalazar Altamira. Alberini por Caro y por "A cara o cruz", de Pedro Godoy Bonet.

En consecuencia se otorgó el primer premio prosa a "París. Glosario Argentino" de Roberto Gache; el segundo a "El idioma de los argentinos" de Jorge Luis Barges y el tercero a "La rueda del Molino mal pintado" de Enrique González Tuñón.

El primer premio de verso se dispensó a "Achalay" de Rafael Jijena Sánchez; el segundo a "Miércoles de Ceniza" de Raúl González Tuñón y el tercero a "Caminos ilesos" de Miguel Alfredo D'Elía.

En el número próximo, publicaremos las declaraciones de los autores premiados que son realmente interesantes para conocer el movimiento intelectual argentino.

Algunas Obras Argentinas aparecidas recientemente

ANALES DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL.—Tomo 34.

CACURI V. P.—*"Por rutas de encanto"*. (Folleto descriptivo de la región de los lagos, en Nahuel Huapi, etc).

CAPDEVILA ARTURO.—"Simbad".—(Libro de versos). Con esta obra, son 25 las publicadas por el autor hasta la fecha.

ESCOBAR EDUARDO.—*"Sonetos y otras poesías"*.—Folleto de 52 páginas.

FOJAS CLAUDIO.—*"Hágase saber"* (Con un prólogo de Arturo Capdevila). Obra relativa a la vida judicial argentina.

FRANCO, PEDRO B. y C. RODRIGUEZ.—*"Cancionero del árbol"*.—Volumen dedicado a todos los que plantaron o plantan árboles.)

FREIXAS ALBERTO.—*"Fronton, su correspondencia con Marco Aurelio y Lucio Vero"*.

GRESLEBIN HECTOR.—*"Una nueva teoría sobre el problema origen y utilización de las placas grabadas que se han encontrado en los yacimientos de la Patagonia"*. Folleto.

*LIBRO DE INFORMES Y OFICIOS DE LA REAL AUDIENCIA DE BUENOS AIRES (*1785-1810*).—Prólogo del Dr. Ricardo Levene.*

MENDEZ CALZADA ENRIQUE.—*"El tonel de Diógenes"*.

MORIXE, Dr. HORACIO.—*"Contribución al estudio de la lesión"*.

PINEAU NACHA.—"Retazos de vida".—(Notas, artículos y reportajes aparecidos en los diarios y revistas bonaerenses).

RIES CENTENO, Dr. GUILLERMO.—"La vacunaterapia".

ROJAS RICARDO.—"Elelín". Drama en tres actos .. $ 1.20

SARAVI GUILLERMO.—"El supremo entrerriano".—(Poema histórico) .... $ 1.00

ZAPIOLA, EDUARDO O.—"Responsos". (Poemas líricos).

SECCION ESPAÑOLA

El Comercio de Libros

DOS CLASES DE LIBREROS

El librero no entendía de literatura, no estimaba a los escritores, y la aparición de un novel en su establecimiento haciale temblar. El librero — en Madrid, en España — era un comerciante tímido, sombrío, pesimista. Sin duda el más osado, el más valiente, no era el de la acera más transitada de la corte, sino el de la tiendecita angosta y lóbrega en una calle céntrica, en cierto modo, pero pequeñuca y triste. Sentado a su pupitre, con su calva rodeada de rizos, sus lentes y su aire de banquero israelita, el librero famoso era duro en sus transacciones. Ceceoso y meloso en el decir. Con una manera eclesiástica de mover las manos. Con mucho "ángel". Pero "hijito — le decía a los noveles—, mándeme usted diez, doce, vamos, quince "ejemplarcitos" de "eso...", con "el cincuenta..." en comisión". Y nunca lo ví ofrecer un cigarro a sus autores. Ni un lápiz... El librero de la tiendecita angosta y lóbrega tampoco regalaba nada, tampoco invitaba — como no fuera a café, en el café, para tratar un asunto—; pero tenía "puesta su esperanza en los jóvenes". Decíales: "Hay que escribir sin tregua. Cuando haya publicado usted veinte libros verá como el éxito le sonríe". Era una profecía a largo plazo, que algunas veces se cumplió mucho antes de los veinte libros. Y otras no se ha cumplido, a pesar de los veinte, ni de los treinta... El librero optimista era, en el fondo, generoso. "Lanzó" autores. El boemio con labia conseguía siempre que le adelantase algunos duros "a cuenta de una edición", imaginaria o real...

Las dos librerías representaban — con diferencias de matices — el espíritu de su tiempo. Al mercader de libros no le interesaban los libros sino por fuera. Y como no leía — ni lo nacional, ni lo extranjero, salvo execepciones — no se enteraba de las nuevas corrientes del negocio. Veía éste en pequeño. Le asustaba anunciar. Le empavorecían las ediciones numerosas. Hacía de todo; pero pobremente, permitiendo que en el mercado hispanoamericano dominasen las "ediciones españolas" de Nueva York y de París. Cuando se enriquecía no era por obra de la audacia, de la innovación seguida del triunfo. sinó por el amontonamiento paulatino de las pesetas. Existían algunas editoriales ricas en Madrid y Barcelona en la segunda mitad del siglo XIX y los albores del actual. Relativamente ricas... Pero libreros de empuje, pocos. De espíritu renovador, ninguno.

Ahora sí. El comercio de librería en España se transforma, se perfecciona. No puede

pretender aún competencias rápidas y victoriosas con el de Francia, el de Alemania, el de Inglaterra y los Estados Unidos. No bastan para tanto diez o doce "libreros a la moderna" en toda la nación.

Pero señalemos la aparición de esos diez o doce libreros intelectuales, que, a poco que los Poderes públicos les ayuden, elevarán hasta la mejor categoría del libro español.

Alberto INSUA

ALGUNAS NOVEDADES

ANDREIEV LEONIDAS.—"El profesor Storitzin". Drama en cuatro actos.—Traducido del ruso por F. Accmé y Ricardo Lahoz .... $ 0.20

ANDREIEV LEONIDAS.—"El que recibe las bofetadas".—Drama en cuatro actos. Versión castellana de Valentín de Pedro y Rafael Cansinos-Assens .... $ 0.20

AZPIAZU JOAQUIN, S. J.—"Problemas sociales de actualidad" .... $ 0.80

BARCENA, FELIPE ALONSO, S. J.—"Los rotarios.—Sus tendencias en el orden social, moral y religioso" ...... $ 0.80

BENAVENTE JACINTO.—"Vidas cruzadas". Cinedrama en dos partes, dividida la primera en 10 cuadros, y la segunda en tres y un epílogo. En prosa .... $ 0.50

CHEJOV ANTON.—"Las tres hermanas". Drama en cuatro actos. Traducido del ruso por F. Accmé y R. Lahoz ...... $ 0.20

COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS PARA LA HISTORIA DE HISPANO-AMERICA.—Tomo V.—Inventario General de Registros cedularios del Archivo General de Indias de Sevilla .... $ 5.00

DANVILA ALFONSO.—"El Congreso de Utrecht". (De la colección "Las luchas fratricidas de España). 2 tomos.. $ 2.00

ESPINA ANTONIO.—"Luna de copas".—(Novela) .. $ 0.70

ESPINA CONCHA.—"El príncipe del cantar". (Relatos y cuentos) .... $ 1.00

HANS MEINHOLD.—"Sábado y Domingo".—(Estudios sobre la institución judía y cristiana de estos dos días de la semana. Bib. Rev. de Occidente) .... $ 1.00

JARNÉS BENJAMIN.—"Sor Patrocinio.—(La Monja de las llagas") .... $ 1.00

MADARIAGA, SALVADOR DE.—"Ingleses, franceses, españoles". (Ensayos) .... $ 1.00

MENENDEZ VALDES MANUEL.—"Siete meses condenado a muerte" .... $ 1.00

ORTEGA TEOFILO.—"La voz del paisaje".—(Versos y prosas) .... $ 0.80

RUIZ LLANOS FRANCISCO.—"Ave-Lira" (versos). $ 0.70

SUAREZ JOSE LEON.—"Mitre y España".—A propósito de la Exposición Ibero Americana de Sevilla .... $ 0.50

WELLS H. G.—"Como marcha el mundo". (Veintiséis artículos y una conferencia) .... $ 1.20

YOURI BEZSONOV.—"Mis veintiseis prisiones" ..... $ 1.00

ZWCIG STEFAN.—"Tres Maestros: Balzac, Dickens, Dostoiewsky" .... $ 1.00

SECCION FRANCESA

LOS LIBROS PARA NIÑOS

A propósito de "Les charmeurs d'enfants" de Mme. Lahy-Hollebecque.

Los libros para niños es un tema que, de vez en cuando surge en el tapete de la literatura mundial. Y es natural. El niño es una de las más grandes responsabilidades del hombre. Que este, no siempre afronta como es debido.

Muchas veces se escriben libros para niños que son simplemente idiotas. Nos referimos a los libros, claro está. Otras veces, son libros anodinos o impropios para aquellos a quienes precisamente se destinan. En general puede decirse que el libro para niños, tanto el de texto como el de recreo, es uno de los aspectos más difíciles de la vida intelectual.

Y, en uno de nuestros números anteriores, reproducíamos un artículo editorial de "La Prensa" de Buenos Aires en el que, con motivo de censurar la manía de hacer libros para niños se ofrecían muy atinadas sugestiones que siempre habrían de tenerse en cuenta al proponerse componer una obra de ese género.

En próxima ocasión, hemos de comentar con toda amplitud este tema que ahora hemos vuelto a recordar con la llegada del nuevo libro de la conocida escritora Mme. Lahy-Hollebecque, que se titula "Les charmeurs d' enfants" ("Los encantadores de niños".)

La autora es ventajosamente conocida en Francia, donde se hizo notar mucho con un libro de crítica muy interesante: "Anatole France et la femme" y otros de carácter novelesco e histórico.

Este que motiva las presente líneas conmprende una coleción de interesantes ensayos sobre grandes autores de obras para niños, o sean: Perrault, la Condesa de Aulnoy, los hermanos Grimm, Andersen, Topffer, Charles Nodier, Erckmann-Chatrian, Jorge Sand, Julio Verne, Selma Lagerlof, Rudyard Kipling.

Cierran la obra dos ensayos: uno sobre la elección de libros y otro ofreciendo una lista de cien obras para la niñez.

Los estudios biográficos de los citados autores están hechos con mucho detenimiento y gran acopio de datos de buenas fuentes. Se recomiendan, por lo tanto, a los que se especializan en la materia, es decir, a los autores de libros para niños cuya semilla, según parece, empieza a defundirse en nuestro ambiente.

Debemos, no obstante, hacer la advertencia de que, por lo visto, no existe traducido al francés, ninguna obra española del género pues la autora en cuestión no cita ninguna.

Además, la señora Lahy-Hollebecque paso por alto por completo el ascpecto religioso del espíritu del niño y nos parece

que es mucho pasar. Puede uno ser ateo, o excéptico en materia religiosa, o decididamente enemigo de la Religión: eso no puede nunca dar derecho a desconocer el *hecho religioso* de los demás. Y esto precisamente es uno de los problemas más árduos cuando se trata de libros para niños.

Hemos de creer, por lo tanto, que la autora cree que ya no se educa a los niños en ninguna religión y, consecuente con su creencia, da una lista de obras de recreo y de educación moral que, aun siendo muchas de ellas de autores creyentes, en conjunto forman un todo heterogéneo y con tendencia a divertir, a entretener, a formar sólo un gusto literario. Todo son puntos de vista.

La lista de autores es la siguiente:

About; Amici; Andersen; Auerbach; Barrié; Stove; Bouchor; Burnett; Burroughs; Cahun; Du Camp; Carroll; Chamisso; Pinocho; Collodi; Fenimore Cooper; — Cuentos de Japón; — Miss Cummins; Curwood; Dasent; Daudet: "Poquita Cosa"; Desnoyens: Dickens: "Cuento de Navidad; Cenan Dayle; Dumas; Greckmann-Chatrian; Esopo; Feval; Robinson Crusoe; Anatole France: "Abeja"; Gebhardit; Gogol: Taras Bulba"; Grimm; Habberton; Harris; Bret Haste; Lafcadio Hearsi; Helle; Hofmann; Víctor Hugo; W. Irving; Jerome; Kingssey; Rudyard Kipling; S. Lagerloff; Lamartine; Le Ray; Jack London; Longfellow; Malot; Michelet; Las mil y una noches; la canción de Rolando y crónicas medioevales; Muset; Nerval; Nodier; Perrault; Charles Louis Philippe; Edgardo Poe; E. Quinet; Mayne Reid; Rooger; Ruskin; Jorge Sand; Sondburg; Condesa de Segur; Walter Scott; Stahl; Stevenson; Faine; Tennyson; A. Theuriet; Tolstoi; Topelins: Topffer; Tourgueneff; Mark Tirain; Julio Verne; A. de Vigny; Viollet-Le Cuc; Wallace; Welles; White; Oscar Wilde: Cuentos.

Como se ve, no falta donde elegir, pero entendemos que, para nuestro país habría que hacer muchos cambios.

Repetimos que en ocasión próxima, nos ocuparemos de este problema con toda la extensión que requiere y daremos, no una lista de libros, sino instrucciones generales para que cada cual se forme la que crea más conveniente para sus hijos o para sus discípulos. Porque hasta eso hay que diferenciar: el maestro y el padre. El primero se dirige a lo general; el segundo a lo particular. El primero, puede obrar sin atentar contra el segundo, como en los países de enseñanza laica o neutral; despreocupándose de él, como en Rusia; secundándole en fin, como en los países donde la Escuela, la familia y la Religión no son más que partes de un todo. En cambio el padre, no podrá dar un paso en este terreno sin tener en cuenta la acción de la escuela. Los libros, pues, que eligirán el padre o el maestro, pueden ser iguales o muy distintos.

Por lo que aquí dejamos brevemente anotado — y sin rozar siquiera el aspecto pedagógico de la cuestión — se comprende cuan difícil es esta materia.



HENRI MASSIS "GRAN PREMIO" DE LA ACADEMIA FRANCESA

Henri Massis ha sido premiado con el Gran Premio de la Academia Francesa. Es la primera distinción oficial con que se premia la labor de un gran crítico y ensayista de la hora actual. Su "Defensa de Occidente", traducida ya al español y a casi todos los idomas, es su obra más conocida; en ella perfila Massis su actitud europea contra el veneno del Oriente y, directamente en más de una pagina, contra Keyserling uno de los principales trasmisores del virus asiático, según Massis.

FALLECIMIENTO DE "SEVERINE"

En su casa de Pierrefonds acaba de fallecer, a los setenta y tres años, Caroline Remy. Es fácil que el público no conozca este nombre; pero, en cambio, no desconoce la popularidad del pseudónimo que con más frecuencia usaba: "Séverine". Esta notable mujer consideraba como una enorme desgracia sobrevivir a sus amistades verdaderas. Sobrevivió a su madre octogenaria, al doctor Guébbard, su marido; a Julio Vallés, su maestro. El año pasado cuando el académico M. Male introdujo en su discurso de recepción algunos conceptos denigrantes para Vallés, fué "Sevérine" quien salió enérgicamente a su defensa. La infancia de "Sevérine" fué triste. Nació en París en 1855, de padres de origen alsaciano; a los diez años comenzó a estudiar el griego y el latín. De esos años ha dejado memoria en su libro "Line". A los quince años se casó; al año y medio, reconocido su error, volvió a casa de su madre, y recurrió a la ley Naquet para convertir en divorcio la separación corporal pronunciada a su favor. Más tarde conoció a un joven distinguido, el doctor Guébbard, profesor agregado a la Facultad de Medicina, con el que se casó. El 1879, en Bruselas, estando allí "Séverine" se encontró con Julio Vallés. La amnistía le permitió volver pronto a Francia y, voluntariamente, se convirtuó en secretario de Vallés. Entonces publicó el libro "Bachelier". Ella terminó la obra póstuma de él: "Insurgé". "Séverine" fué directora de "Le cri du Peuple" desde la muerte de Vallés, en 1885, hasta 1888, con un Comite de Redacción "presidido por el pensamiento de Jules Vallés. Fué colaboradora de "Journal", "Gil Blas", "Gaulois", "Echo de París", "Fronde", Petite Provencal", "Volonté". etc. Después de una vida de contínuo trabajo, se retiró hace algún tiempo a Pierrefondes. Fué también una excelente oradora.

EL PREMIO "RENAISSANCE"

Este premio literario ha sido otorgado últimamente al novelista José Jolinon, por sus obras, en conjunto, y, particularmente, por sus dos últimos trabajos: "La foire" y "Le joueur de Balle". Jolinon tiene cuarenta y dos años y, antes de estallar la guerra, ejercía su profesión

de abogado. Al retorno del frente, dejó la toga y se dedicó de lleno a la literatura, publicando sus recuerdos de la guerra que encontraban favorable acogida en el público. Poco después, daba a la imprenta cinco novelas, de las cuales dos son las premiadas.

El premio, en dinero, importa seis mil francos.

El jurado está compuesto por dieciseis escritores franceses de los más notables, con la condición de que residan en París.

NUEVA COLECCION DE LITERATURA FRANCESA

Son conocidos los "Textos griegos" y los "Textos latino" de la Colección de las Universidades de Francia, que han empezado a publicarse hace pocos años, después de la guerra, bajo el patronato de la Asociación Guillaume Budé por la Compañía editorial de Las Bellas Letras. Este nuevo cuerpo de humanidades, establecido según todos los adelantos de la crítica moderna, faltaba en Francia. La cruzada francesa de estos años por la vuelta a las humanidades hubiera sido irrisoria sin contar con este nuevo instrumento de trabajo, que establece, con la introducción necesaria y el aparato crítico correspondiente, el texto griego o latino y la traducción francesa, además de que la edición, aparte de las traducciones, vulgariza el conocimiento de los clásicos. Pero los clásicos y las humanidades de las lenguas muertas se prolongan en las semitivas de los tiempos medios y en las casi vivas de los modernos (las vivas del todo, lo vivo de cada lengua, de cada autor, es la fuente perdurable del espíritu. Nada más lógico, más francés, que en la Colección de las Universidades de Francia, a las humanidades griegas y latinas, se añadan las humanidades francesas; a los textos griegos y a los textos latinos, los textos franceses. Para esto se ha han constituído las Editions Fernad Roches, con un capital de 800.000 francos, que han empezado ya a publicar en la Colección de las universidades los "Textos franceses" bajo los auspicios de la misma Asociación Guellaume Bud éque los "Textos griegos" y los "Textos latinos" y editados por la misma cuidadosa Compañía Las llas Letras. El formato de los volúmenes sigue siendo el de la Colección, esto es, de un "in octavo". Cada siglo tendrá su carácter tipográfico: el Garamond para el XVI, el Jensor para el XVII, eil Fournier para el XVIII y el Didot para el XIX. Los "Textos franceses", si no necesitaran, claro está, tanto aparato crítico como los "Griegos" y los "Latinos", quedarán establecidos según el método acostumbrado en los trabajos filolóficos de la Asociación Guillaume Badé, y además de ser integrales, las obras serán completas. Después de tantas historias de la literatura francesa, los historiadores literarios empiezan a percatarse de que la historia literaria no es la historia de las obras maestras. ¡Cuántas obras olvidadas han sido capitales para su tiempo, y, por lo tanto, para todos los tiempos! Y aún lo más importante históricamente de las obras llamadas maestras debe hallarse en la época en que todavía no se llamaron o no se de-

bieron llamar así; es decir, que perogrullescamente debe hallar se en situarlas dentro de su tiempo. A establecer esta situación, a darla a conocer, ayudarán grandemente los "Textos franceses" cuando están publicados íntegros y completos. Por lo pronto, no se publican en orden cronológico. Uno de los volúmenes ya publicados es el de "Les poemes", de Alfredo de Vigny, texto cuidado y presentado con introducción, notas (en el apéndice) y bibliografía, por Jean Chuseville, Vigny un antecedente de Paul Valéry.

NOVEDADES FRANCESAS

BENOIT PIERRÉ.—"Erromango". (Novela) .... $ 0.80
BERAUD HENRI.—*"Le* 14 *de Juillet"*.—(Crónicas sobre la fiesta nacional francesa) .... $ 0.80
BORDEAUX HENRY.—*"La claire Italie"*. (Crónicas de viaje) .... $ 0.80
BOREL PIERRE. — *"Lettres inédites de Maupassant a Flanbert"* .... $ 0.80
CAVEO FRANCIS.—*"Printemps d'Espagne"*. (Crónicas de viaje a las principales ciudades españolas) .... $ 0.80
GUETHA RENÉ.—*Sous le ciel de Hollywood.—Trop prés des etoiles"*.—(Crónicas de la Meca del Cine sobre la vida de las estrellas del cine) .... $ 0.80
GUIREC JEAN.—"Víctor Margueritte". (Su obra, con un retrato y un autógrafo) .... $ 0.65
HARRY MYRIAM.—"Le petit prince de Syrie" ...... $ 0.80
JAVELLE EMILE.—*"Souvenirs d'un alpiniste"* ...... $ 1.50
CHERAU GASTON.—*"Apprendes-moi a étre amoureuse"*.—Novela) .... $ 0.80
KAREL TCHAPEK. — "Lettures d'Anglaterre" .... $ 0.80
LACRETELLE JACQUES DE. — *"Histoire de Paola Ferrani"*. (Paisajes y dramas de Italia) .... $ 0.80
LAVNAC JEAN.—*"Histoire de la Litterature feminine en France"* .... $ 1.60
LEBEY ANDRÉ.—*"Disques et Pellicules"*. Estudios sobre diversos autores, entre los cuales Maupassant, Herviéu, Jaurés, Barrés, Bourdelle, Pierre Rouys, Valery, etc. .... $ 1.00
LEON - GAUTHIER PIERRE.—*"Les coeurs eu croix"*.—(Novela) .... $ 0.80
MAETERLINCK MAURICE.—*"La grande féerie"*.—Comprende de los siguientes ensayos: "Inmeusité de l'Univers.—Notre terre.—Influences siderales". .... $ 0.80
MAX EASTMAN.—*"La jeunesse de Trotsky"* .... $ 0.80
NEVEUX GEORGES.—*"La beauté du diable"*. Versos $ 1.00
MELIA JEAN.—*"Mustapha-Kemal, ou la renovation de la Turquie"* .... $ 0.80
PUECH AIMÉ.—*"Les phillippiques de Démosthene"*.—(Estudio y análisis) .... $ 1.00
PUJARNISCLE E.—*"Le bonze et le pirate"*.—(Un colono francés entre los piratas del Tonkin) .... $ 0.80

RIBADEAU DUMAS F.—"Carrefour de visages".—(Cómo viven y trabajan los escritores franceses modernos) ... $ 0.80

ROSNY (AINÉ) J. H..—(De l'Academie Goncourt).—*"L'etonant voyage de Hareton Ironcastle"*.—(Con numerosos grabados en madera) .... $ 0.35

ROSNY (JEUNE) J. H.—"Les amours d'Elisabeth d'Anglaterre" .... $ 0.80

THARAUD JEROME ET JEAN. — "La chronique des freres ennemis". (Trata de la época en que se produjo el cisma calvinista) .... $ 0.80

VALABREGUE JEAN-FRANCOIS.—"Aux sources du plaisir". (Novela) .... $ 0.80

VENDEREM FERNAND.—"Le miroir des lettures".—(Crítica literaria) .... $ 0.80

Talleres Gráficos EL DEMOCRATA, Ituzaingó 1510, Montevideo